

NATALIA JUNCO

Trinidad de la Noi (26) confiesa que nunca le ha gustado exponerse al sol y siempre ha sido cuidadosa con su piel. Así fue como notó en 2022 que tenía unas marcas en la zona de su pecho que eran relativamente nuevas. Revisando fotos, descubrió que le aparecieron en 2019. Fue al doctor para que las revisaran y, por precaución, prefirió que se las quitaran. Este mismo procedimiento siguió este año, cuando acudió antes de tiempo a un control debido a una lesión en su cara, en la zona superior de su nariz.

Esa lesión, que en un comienzo parecía un pequeño punto negro, “en enero empezó a crecer y yo dije esto no es normal”. Al punto de que “muchacha gente se me acercaba y me trataban de sacar este supuesto lunar pensando que era una basura”, señala la modelo.

Cuando vio a su dermatólogo, él le comentó “quieras o no, te lo vamos a sacar igual porque no se ve muy bueno y vamos a hacer una biopsia”. Finalmente, el diagnóstico fue un carcinoma basocelular, “que es un tipo de cáncer de piel que, si bien es agresivo localmente, no es un cáncer que ponga en riesgo tu vida”, cuenta Trinidad.

El sábado le realizaron una cirugía de Mohs, donde un patólogo va realizando estudios inmediatamente hasta que los márgenes de la lesión sean negativos (de cáncer).

Este viernes, idealmente, le sacarán los puntos, y canceló las sesiones de fotos que tenía agendadas para esta semana para que la cicatriz sane de la mejor manera. “La verdad es que, gracias a Dios, mis doctores son demasiado cercanos, me explicaron todo muy bien y en ningún minuto me



Trinidad de la Noi post cirugía.



Con este parche protege su cicatriz.

La modelo se sometió a una cirugía de Mohs

Lesión en el rostro alertó a Trinidad de la Noi: era un carcinoma

Especialista detalla que “este tipo de cáncer es el más frecuente del mundo y el principal factor de riesgo para su desarrollo es la acumulación del daño solar de la vida”.

puse nerviosa. Yo soy una persona muy relajada, no soy de hacerme problemas, ni hipocondriaca, ni miedosa, soy súper positiva. Entonces nunca pensé que la cicatriz podía afectar en mi carrera, nunca me afligí”, suma la comunicadora. Sí continuó con sus contenidos en redes sociales y asiste a eventos con su parche en el rostro. “Al que le gusta bien, y al que no también”, dice ella sin complicarse.

Para ella, lo importante es “concientizar a la gente sobre lo importante que es protegerse del sol. Yo no soy de las personas que espera el verano y se pone todo el día a tomar sol. A mí nunca me ha gustado eso y aún así terminé con este cáncer de piel, que es por daño solar. De hecho, ahora me tienen otros tres lunares en observa-

ción, que tengo que ir en un mes más a vérmelos de nuevo”.

David Godoy, jefe de la unidad de dermatología de la FALP, detalla que “este tipo de cáncer es el más frecuente del mundo y el principal factor de riesgo para su desarrollo es la acumulación del daño solar de la vida. Las personas que se exponen al sol tienen más riesgo (de tener este diagnóstico), pero también les puede ocurrir a las personas que se han cuidado (del sol). La cirugía de Mohs es el estándar de tratamiento del carcinoma basocelular, sobre todo en zonas de alto riesgo, como el rostro o donde los defectos estéticos pueden ser más visibles”.

Para el especialista es clave “usar el protector solar adecuadamente, retocarlo cada dos horas y, si entras a la piscina, lo aplicas inmediatamente cuando salgas, aunque el producto indique que es resistente al agua. Siempre se debe buscar la sombra. El escenario ideal es tratar de no exponerse al sol entre las 11 AM y las 16 horas”.